

## Los Enredos

### Relato #64

Por Rev. Yin Zhi Shakya, OHY



Flor: Mariposa – ©Foto propiedad de 'Acharia'

**Cuando la Mente pasa más allá de las discriminaciones  
Los pensamientos y los sentimientos no pueden entender sus profundidades.**

**El estado es absoluto y libre.**

**No hay 'yo' ni 'otro'.**

**Estarás consciente solamente de que tú eres parte del Uno.**

**Todo está en el interior y nada en el exterior.**

**Todos los hombres sabios en todas partes, entienden esto.**

**Este conocimiento está más allá del tiempo, largo o corto,**

**Este conocimiento es eterno. Ni es ni no es.**

**Todo está aquí, y lo más pequeño es igual a lo más grande.**

**El espacio no puede confinar nada.**

**Lo más grande es igual a lo más pequeño.**

**No hay límites, ni dentro ni fuera.**

**Lo que es y lo que no es, es lo mismo,**

**Porque lo que no es, es igual a lo que es.**

**Si no te despiertas a esta verdad,**

**No te preocupes por eso.**

**Simplemente ten fe que tu Mente Búdica no está dividida,**

**Que ella acepta todo sin juzgarlo.**

**No te preocupes de palabras y discursos o planes seductores**

**Lo eterno no tiene presente, ni pasado ni futuro.**

**— Fe en la Mente – Gatha de Seng Ts'an**

Cuando un 'maestro' Chan [del Dharma Budista] trata de transmitirle al estudiante [upasaka/upasika] la enseñanza **profunda esotérica** del



Buda lo hace a través de la mente. Y para entenderla hace falta tener la mente lista a través de haber practicado todos los 'correctos' del Camino Óctuplo.

El Dharma profundo esotérico se trasmite a través del lenguaje dharmático y es muy difícil o casi imposible hacerlo a través del lenguaje común que todos los seres ordinarios hablan a diario y constantemente. El lenguaje del Dharma es algo completamente diferente del lenguaje diario y común. Este punto debe tenerse bien en cuenta. El lenguaje del Dharma es el lenguaje hablado por las personas que han alcanzado un discernimiento profundo de la Verdad, del Dharma. Habiendo percibido el Dhamma, ellos hablan en términos apropiados a su experiencia, y así el lenguaje del Dhamma llega a ser. Este modo especial de hablar es lo que llamamos el lenguaje del Dharma. Es un lenguaje distinto completamente del lenguaje común de cada día.

Simplemente, como dice la estrofa de introducción a este ensayo, **“ten fe que tu 'Mente Búdica' no está dividida, que ella acepta todo sin juzgarlo. No te preocupes de palabras y discursos o planes seductores, lo eterno no tiene presente, pasado, ni futuro”**.

Cada persona sabe lo que ha hecho mal o equivocadamente, **de eso no tengan duda**. Y si no lo corrige es porque el 'ego' está tan inflado que se apega a su punto de vista, ya sea correcto o no. Repitiendo les digo, cuando miramos profundamente la razón por la cual la persona, en este caso el estudiante, se aferra a su punto de vista, créanmelo, **siempre es el ego**. Pero parte del proceso de aprendizaje es ignorarlo—el ego—y eso tiene que comenzar por los **maestros**; dando el ejemplo y haciéndole ver al estudiante que el 'camino del **yo quiero**' es un camino equivocado para llegar a la plenitud del Dharma.

El 'yo quiero' ya sea del maestro o del estudiante es un camino que nos desvía de nuestra meta; aunque ese 'yo quiero' sea 'yo quiero que el estudiante entienda', 'yo quiero que el estudiante se sienta bien y así pueda aprender mejor', etc. Para serles francos, la meta de un maestro debe ser sacar de la comodidad del equilibrio de los puntos de vista erróneos al estudiante. ¡Desequilibrarlo! para que pueda entonces tomar el nivel correcto del punto medio. **Porque como dice el Gatha: Una mente no es un juez justo para sí misma. Ella está prejuiciada en su propio favor o en su contra. No puede ver nada objetivamente”**.

La Ley Humana no es completamente justa y además se pone en práctica por seres que la mayor parte de las veces son partidaristas y no están capacitados para ver todos los puntos de vista.

Pero como dice el verso del Tercer Patriarca:

“Lo Último no tiene patrón, ni dualidad,  
**Y nunca es parcial.**

Confía en esto. Mantén fuerte tu fe.

Cuando derribas todas las distinciones no hay nada que quede

Salvo la Mente, que ahora es pura, que irradia sabiduría,

Y nunca se cansa.”

Construir una comunidad que fomente el desarrollo espiritual es un asunto individual. Cada uno se reforma a si mismo porque lo desea; porque ha llegado a ese punto donde ha ‘visto’ y ha tomado esa decisión. Si así es, es mucho mejor. Ni se imaginen que un maestro los hará mejores y los desarrollarán espiritualmente haciendo la práctica por ustedes. Los maestros solamente señalan; son ustedes los que tienen que poner los señalamientos en práctica, y como cada situación merece requerimientos únicos, es de cada uno de nosotros contribuir a “nuestro propio desarrollo espiritual”, ya que también los maestros son seres humanos pasando por el proceso de aprendizaje. A veces ellos no están tan adelantados como imaginamos.

Créanlo o no, todo pero todo contribuye a nuestro propio desarrollo espiritual. Nadie después de nacer retrocede en comprensión de la vida. Así que hasta una decisión equivocada nos hace aprender “la lección del día”.

Sigue diciendo el Tercer Patriarca:

“El Bodhi está más allá de la noción del bien y el mal,

Más allá de los pares de opuestos.

Los ensueños son ilusiones y las flores nunca florecen en el cielo.

Son fabricaciones de la imaginación

Y no merecen que los consideres.

La ganancia y la pérdida, lo correcto y lo incorrecto, lo vulgar y lo fino,

Déjalos pasar a todos.

Mantente alerta, conserva tus ojos abiertos.

Tus fantasías y ensueños desaparecerán.

**Si no juzgas, todo será**

**Exactamente como debe ser”.**



Si buscan un maestro, háganlo sabiendo que el esfuerzo es de ustedes y la mano que señala es de él; y que él también ha pasado, o mejor dicho está pasando, por esa etapa de aprendizaje. Quizás esté un poco más adelantado que ustedes, pero él también les necesita, ¡ya que enseñando se aprende! No hay maestro sin estudiante ni estudiante sin maestro. Esa es la ley del Universo: Todos estamos **interrelacionados** para poder 'ver', que al fin y al cabo es 'el propósito de la vida'.

En nuestros días es común hablar sobre las "relaciones interpersonales". Con buenas relaciones interpersonales todo marcha sin problemas, de otra manera abundan los obstáculos y los problemas. Los eventos son el producto de combinaciones de fuerzas, con la "fuerza mayor llamada causa y las fuerzas menores llamadas consecuencias". Las relaciones interpersonales son una forma de causas y condiciones. Si queremos tener un negocio exitoso, debemos adquirir capital suficiente, investigar el mercado y entonces realizar la inversión. Si hacemos nuestra tarea nuestro negocio crecerá, de otra forma éste fracasará. Estos planes y preparativos son las causas y condiciones de los negocios.

Debemos aprender a ser humildes y agradecidos por las relaciones que tenemos con los demás. La arrogancia corta incluso las mejores causas y condiciones. Uno de esos ejemplos es el encuentro de Bodhidharma y el Emperador Wu<sup>1</sup>:

"El Ven. Bodhidharma, el Primer Patriarca de la Escuela Chan, llegó por mar desde la India a Guangdong, China, en la época de Da-Tong, en la Era del Emperador Wu, durante la dinastía Liang. El Emperador envió emisarios rápidamente para acompañar a Bodhidharma a la capital. El emperador Wu, quien quería lucirse con sus logros pasados, le preguntó a Bodhidharma orgullosamente: "He construido numerosos templos, publicado muchas escrituras y apoyado a la Sangha. ¿Cuánto mérito piensa usted que he acumulado?"

Desalentando el entusiasmo del Emperador, Bodhidharma fríamente le contestó: "Ninguno".

---

<sup>1</sup> Relato tomado del libro 'La Esencia del Budismo' escrito por el Ven. Hsing Yun.

El Emperador estaba muy molesto y le preguntó más: “¿Qué quiere decir con eso?” “He realizado mucho bien y actos excepcionales de benevolencia”.

Bodhidharma le respondió: “¡Su Majestad!” Hay causas imperfectas y sólo le darán recompensas menores en el reino humano y celestial. **Ellas son ilusorias como las sombras.** Sólo son fenómenos vacíos”.

“¡Bueno, entonces, ¿Cuáles son los méritos verdaderos?”

“No apegarse al nombre y a la forma de los méritos—sonrió Bodhidharma—Santificar vuestros pensamientos. Alcanzar la naturaleza fundamental de la vacuidad. Abstenerse de la codicia y no buscar recompensas mundanas.”

El emperador no pudo captar este profundo significado. Presumiendo de su sabiduría como el Emperador de su gente, preguntó en su tono usual y arrogante: “¿Entre el cielo y la tierra, qué es lo más sagrado?”

Bodhidharma vio a través de la vanidad del Emperador: Sin respiro, respondió inmediatamente: “Entre el cielo y la tierra no existe ni lo sagrado ni lo ordinario”.

El Emperador Wu le preguntó: “¿Acaso no sabes quien soy?”

Bodhidharma sonrió ligeramente, sacudió su cabeza y dijo: “No lo sé”.

El Emperador siempre se consideró un gran benefactor de Budismo. Él era presumido **y no era realmente sincero sobre aprender la Verdad.** ¿Cómo podía soportar tal desprecio de Bodhidharma? Inmediatamente ostentó su poder como Emperador y despidió rudamente a Bodhidharma. Haciendo esto perdió la causa y la condición para aprender el Chan de Bodhidharma, había despedido la excelente oportunidad para la transformación del Budismo Chino. Aunque a su tiempo se arrepintió de su conducta y mandó a buscar nuevamente a Bodhidharma, ya era demasiado tarde”.

Como Emperador era egoísta y deseoso de fama, quedó atrapado en el nombre de los méritos y **se alejó del Camino Medio.** No pudo comprender la Verdad Fundamental que está más allá de lo verdadero y lo falso, más allá de lo bueno y lo malo, **más allá de las reglas y regulaciones construidas por ‘los hombres’.** Ya que la causa era



incorrecta y las condiciones eran pobres, no fue ninguna sorpresa que el encuentro no llegara a ninguna parte.

Queridos Lectores, como dijo el Tercer Patriarca Chan: "No se preocupen de palabras y discursos o planes seductores. Tengan fe en vuestra Mente Búdica. **Lo eterno no tiene presente, ni pasado ni futuro.**

Bueno, hasta aquí llegamos. Les quiere y desea tengan una práctica fructífera.

—La Maestra  
Miami, Florida USA  
5 de enero de 2012